



¿Hasta dónde  
quieres volar?

# EL ENGAÑO DE ÍCARO

**SETH GODIN**

Autor de los bestsellers *Tribus*, *¿Eres imprescindible?* y *La vaca púrpura*

## Sumario

Portada

Dedicatoria

Introducción. Ahora, todos somos artistas

¿Cuánto vas a esperar?

Tú no eres tu carrera

«¿Alguien tiene alguna sugerencia?»

Huevos verdes con jamón

Cazar al zorro astuto

Parte cero. El arte, la zona de confort y la oportunidad de tu vida

¿Por qué crear arte?

El engaño de Ícaro

La zona de confort (en oposición a la zona de seguridad)

El arte es la nueva zona de seguridad

Olvídate de Salvador Dalí

La táctica no sustituye al arte

El arte es aterrador

¿No eres un artista?

La calidad se da por supuesta

La nueva escasez

Aquí vienen los folloneros

Una no jerarquía de artistas

La evolución de las «bellas artes»

Bienvenido a la economía de la conexión

Nuevo, real e importante

El antónimo de coherente...

Cambiar el marco del éxito

La oportunidad de tu vida

Rechazo categóricamente tu cinismo

Tu dolor es real

Redefinir la valentía

Si no lo divulgas, no es arte

¿A qué te dedicas?

La mayoría de las personas no se creen capaces de tener iniciativa

Una breve pregunta antes de continuar...

Parte uno. La economía de la conexión nos obliga a crear arte

Oportunidades entre la chatarra

La sociedad del éxito

Más de lo que consiguieron tus padres

Problemas del primer mundo (oportunidades del primer mundo)

Primero, el capitalismo les permitió a los trabajadores generar valor...

Después, la industrialización perfeccionó el modelo capitalista (y destruyó la cultura, sustituyéndola por algo más deslumbrador)

No es nada personal; es que no puede ser

Una reflexión sobre la «baba rosa»

El industrialismo se ha generalizado

El mono de feria

Imágenes de la era industrial: ¿lo mejor que podemos hacer es conformarnos?

Sacrificios a Moloc

No para todos

Más vale prevenir que curar

Más vale curar que prevenir

La respuesta correcta

Pero ¿es siquiera posible?  
Esperanza, lotería y sumisión  
Las bazas que importan  
No hay negocio como el del mundo del espectáculo  
Las conexiones requieren un esfuerzo emocional  
El centro de la economía de la conexión  
La abundancia de la economía de la conexión  
La oportunidad de decir «¡Adelante!»  
Hacer menos frente a hacer más  
El gatito y el monito  
Elígete a ti mismo  
Las cifras de la autoselección  
Los sueños de otra persona  
¿Ni una sola vez?  
No intentes encajar mi pieza redonda en tu agujero cuadrado  
Por qué tantos emprendedores sufren dislexia y TDAH  
No pierdas el tiempo  
A qué me refiero al hablar de «conexión»  
La industrialización se autodestruye cuando rechaza la dignidad  
Las conexiones son consecuencia del arte  
La retorcida ironía del razonamiento  
La economía no está estropeada; es diferente  
Luchar contra el atontamiento  
El gusanillo  
¿Quién nos enseñará a ser valientes?  
Un lavado de cerebro desde la infancia  
¿Qué es el arte?  
Los elementos del arte  
El arte está ahora integrado en el mundo productivo  
El dolor del esfuerzo emocional  
El júbilo del esfuerzo emocional  
La trampa de las erratas

La línea invisible en la arena  
No puedo hacerlo  
Las conexiones provocan un cambio  
Las conexiones no toleran el menosprecio  
Parte dos. Mitos, propaganda y kamiwaza  
Sólo un mito  
La casita, el castillo y la catedral  
La propaganda no es un mito  
La banalidad de nuestra propaganda  
Un cubito de miedo y una mochila llena de soledad  
Atrapados  
Las personas populares llevan una máscara  
Orgullosa y desobediente  
Condicionamiento operante  
Seis costumbres para el día a día de los artistas  
La oportunidad del productor artístico  
El productor artístico y el emprendedor  
Las visiones del mundo tienen raíces profundas  
Algunas preguntas que considerar sobre la visión del mundo  
¿Dónde están los dioses?  
Helen Keller es un mito  
Los mitos son verdades antiguas sobre nuestras capacidades  
El kamiwaza nos obliga a aceptar nuestra humanidad  
Por favor, no hablemos todavía de humildad  
El arte exige un compromiso con el kamiwaza  
Tres caminos hacia un arte mejor  
Confundir el escenario (o el medio) con nuestro arte  
Disfrutar del viaje  
Cuando dudamos en comprometernos, sabotamos el arte  
Las ataduras matan el arte  
El arte y el amor

Los críticos siempre se equivocan respecto a todo el mundo...

Saltar es un instinto humano natural

La verdad sobre las montañas rusas

La tolerancia y la fábrica

El mito del talento

Miedo de hablar en público

La invención del bloqueo del escritor

Desnudos, vulnerables y divinos

Crear tensión

Podría no funcionar

O salimos a flote o nos hundimos

No existen los mapas, pero sí las alternativas

Parte tres. Coraje, arte y el trabajo que vale la pena

Coraje de verdad

El coraje reivindica nuestro poder

Suprimir sin piedad el control, la motivación y la aprobación externos

Los elementos del coraje

Enderezados

La mentira del talento

¿Es demasiado tarde?

El problema de echarle la culpa al sistema

Parte cuatro. Vergüenza, vulnerabilidad y desnudez

La kriptonita hace real a Superman

Evitar las verdades molestas

El arte conlleva vulnerabilidad, y su precio puede ser la vergüenza

El día en que me olvidé el traje

«No me arregles; quíereme por estar roto»

El arte es vulnerabilidad sin posibilidad de vergüenza

¿Desvergonzado?

La vergüenza lleva mucho tiempo siendo un instrumento de los poderosos

Aceptar la vergüenza (o no)  
¿Ha funcionado?  
¿Por quién debería preocuparse el artista?  
Todas las cosas de las que no puedes hablar  
Una conexión de verdad  
Si tu público intenta hacer que te avergüences de tu arte  
Remar en bote ajeno  
Los músicos y el bote  
Cuatro errores comunes que te permiten esconderte  
Deja de fingir que no eres especial  
Y entonces aparece la resistencia  
No existe una guerra del arte  
¡Genial, aquí está!  
Cambia de opinión  
Divertida, fácil y fiable  
¿A qué se parece un «sí»?  
Nadie sabe nada  
Define tu público  
El engaño convence en masa  
Jugar con la gente  
La ansiedad de los resultados  
Parte cinco. Para crear arte, piensa como un artista. Para conectar, sé humano  
«Crea una buena obra de arte»  
Los tres pilares del arte  
En primer lugar, aprende a ver  
Fíjate  
Lo que decides ver  
Ver es olvidar el nombre de lo que ves  
Numerosos matices de blanco  
Nuestros ojos no mienten...  
Pregúntale a un colega  
En segundo lugar, aprende a hacer

Protegemos a nuestros hijos para que no tengan que hacer nada  
Tres preguntas inútiles  
Y entonces, te estrellas  
Conocimientos especializados  
Por último, aprende a aceptar la pizarra en blanco  
Los dos cursos que deberían exigírsele a cualquier persona que quiera crear arte  
Deliberadamente ignorante  
¿Qué significa desvincularse de los resultados?  
Cuando no es lo bastante bueno  
Tus interacciones se integran en tu arte  
Esto explica por qué escasea la gente que se preocupa  
Steve Martin no era gracioso  
Artista al ciento por ciento, todo el tiempo  
El artista como alguien «de fuera»  
La ingeniería y el arte  
Has asistido a todos tus espectáculos  
El bloqueo del hablador  
La verdadera medida de tu trabajo  
El peor jefe del mundo  
Condiciones de trabajo poco seguras  
Contrátate a ti mismo  
Contrata a tu jefe  
Convertir tu arte en un empleo  
Convertir tu empleo en arte  
Luz azul: eliminemos las fronteras  
Los artistas no quieren asistir a reuniones  
El problema de Juilliard  
Las tres cosas que el productor artístico ha comprendido  
De «¿Qué puedo conseguir?» a «¿Qué puedo dar?»  
Por supuesto que el trabajo industrial es necesario  
Mejoramos si practicamos



Sobre el buen gusto  
Arroz arriesgado  
Conviértete en un mecenas  
Cuando el público se encuentra frente al arte  
La experiencia del novato  
La sencilla razón por la que fracasan los libros y los cursos sobre creatividad, liderazgo y brainstorming  
Táctica: fichas de problema y solución  
Táctica: el grupo focal  
Haz lo que quieras  
El Generador de «el Peor de los Casos» (GPC)  
«Nunca pensé que llegarías a ser gran cosa»  
Eres un fraude y lo sabes  
La ley de Jante  
«La agilidad supera a la táctica»  
La razón por la que ellos (nosotros) te necesitan  
Toma nota  
¿Quién tiene una depre?  
Tú no eres tu arte  
El duendecillo travieso  
Para librarse del dolor, hay que aceptarlo  
La ventaja de los límites  
Mono no aware  
Bailando al límite de lo acabado  
Bailando al límite de lo ridículo  
Espectadores  
¿Qué piensas?  
¿Es libre el artista?  
Las costumbres de los artistas de éxito  
Enganchado a una metáfora  
El cambio de Poundstone  
«Deja que sus clientes refrenen su trabajo»  
La casilla cinco  
Bill Murray habla de la improvisación

Cuando no hay una respuesta correcta  
La escasez y la búsqueda de lo seguro  
El huevo de Colón  
El equilibrio del artista: crear un arte lo bastante bueno  
Tres maneras de relacionarse con el público  
El buen fracaso: ¿cómo se vuelve aburrida una organización?  
El juego es infinito si lo juegas como tal  
El juego no acaba hasta que llega a su fin  
Los juegos infinitos, el arte y la generosidad  
Los artistas no paran  
Neofilia  
«Galofar»[1] (y funktionslust)  
Las enseñanzas de la escuela de bellas artes  
¿Cuánto tarda en aparecer el arte?  
Limar las asperezas  
«No tengo nada que decir»  
Lo que todo artista necesita  
Todo saldrá bien, porque al final todo sale bien  
Los subidones no son tan exagerados  
Nunca ha habido un momento mejor  
¿Quién quiere ser millonario?  
Tu mayor fracaso  
No te creas su cinismo  
Lo he hecho, lo he creado, lo he dicho  
Empieza tu viaje antes de ver cómo acaba  
No desaproveches esta plataforma  
Apéndice. Historias reales de catorce artistas reales  
«Parécete a Jill»  
La chica del pintalabios  
Abandonar la competencia  
El santo patrón de Kickstarter  
«Despégate de Facebook»  
¿Es que está loco?

El proyecto artístico de 36.000 millones de dólares

Los salmones no votan

La acuicultura patas arriba

La estrategia es secundaria

Extender un movimiento fuera de la ciudad

¿Cuánto es suficiente?

¡Qué bonito!

Elegida

Agradecimientos

Notas

Créditos

Dedicado a Tom Peters, Hugh MacLeod, Walter Dean Myers, Dan Pink, Sarah Kay, Kevin Kelly, Cory Doctorow, Susan Piver, Steven Pressfield, Pema Chödrön, Zig Ziglar, Jay Levinson, Amanda Palmer, Neil Gaiman, Brené Brown y todos los demás viajeros que estuvieron dispuestos a levantarse y decir: «¡Aquí!».

## Introducción

### Ahora, todos somos artistas

#### **¿Cuánto vas a esperar?**

Te dijeron que estructurases bien tu currículum, que fichases, que encajases y que siguieses las instrucciones.

Te dijeron que te tragases tu orgullo y que no persiguieses tu sueño.

Te prometieron baratijas y premios y, tal vez, riquezas simplemente si te aguantabas y te integrabas en el sistema, simplemente si hacías lo que te pedían y te conformabas.

Te vendieron deuda y trasteros de alquiler y programas de telerrealidad. También vendieron a tus hijas y a tus hijos.

Todo a cambio de lo que sucedería después, cuando te tocara a ti.

Y ahora te toca a ti.

#### **Tú no eres tu carrera**

Tu habilidad para seguir las instrucciones no es el secreto de tu éxito.

Todos los días nos ocultas tu mejor trabajo, tus mejores intuiciones y lo mejor de ti mismo.

Sabemos lo mucho que te implicas, y es una lástima que el sistema trabaje a toda máquina para alejarte de las personas y de los proyectos que te importan.

Nadie tiene derecho a que se lo den todo regalado, pero justo cuando lo necesitabas, se te abrió una puerta para que cambiases las cosas.

Es una pena haber perdido tanto tiempo, pero sería imperdonable seguir esperando. Eres capaz de aportar mucho. Te necesitamos, y ya.

### «¿Alguien tiene alguna sugerencia?»

Todos hemos oído esta pregunta al acabar una reunión. A veces el moderador lo dice en serio. A veces el moderador, el jefe o la persona que plantea el problema quiere saber si el grupo tiene un concepto sin probar o una visión que compartir.

Y la respuesta siempre es la misma. Silencio. Miradas de reojo, quizá el ruido de unos papeles, pero, aun así, silencio.

*¿En serio?*

¿Todas estas personas altamente cualificadas, bien remuneradas y respetadas en la sala, y ni una de ellas puede aportar nada? Lo dudo.

Espera unos minutos, y si el moderador se ha ganado algo de confianza, alguien hablará. Y si no ejecutan sumariamente a esta persona, alguien más hablará. Y después, otros lo harán también. Hasta que por fin la sala esté llena de energía, de un rumor audible. Por fin se nos permite ser humanos, poner fin al silencio y compartir nuestros esfuerzos.

Aunque parezca mentira, todos los presentes en la sala son capaces de ver, analizar y resolver. Todos son capaces de sentir pasión. Todos se preocupan lo suficiente como para hacer algo, si es que logran derrocar al censor auto-provocado y desarrollado sistémicamente que los mantiene a raya.

¿Por qué nadie dijo nada antes? ¿Por qué hubo que esperar a que acabase la reunión? ¿A qué se debe ese tenso silencio?

Este libro no está destinado a otras personas. Es para ti. Es un libro dedicado a aquellos que han sido ignorados, convencidos o tentados a volverse invisibles.

Aquí viene una revolución, nuestra revolución, y arroja luz sobre lo que en el fondo llevamos sabiendo desde hace mucho tiempo: que eres capaz de marcar una diferencia, de ser audaz, de cambiar muchas más cosas de las que quieres admitir. Eres capaz de crear arte.

### **Huevos verdes con jamón**

Podría no funcionar.

Este libro podría no dar en el blanco, o podría no ser lo suficientemente directo (o tal vez podría resultar demasiado directo). Me he salido de mi zona de confort al escribirlo y publicarlo, y espero que tú hagas lo mismo al leerlo.

Intento ayudarte a descubrir algo que está a tu alrededor pero que podrías no haber visto, algo que quizá ignores intencionadamente. Me esfuerzo por conseguir que cada vez más personas prueben algo que nunca han querido probar, que intenten poner en práctica una forma diferente de trabajar y de pensar en su trabajo.

Me tienta la idea de suavizar las cosas y hacer que esta tarea sea segura, obvia y reconfortante. Me encantaría que este libro fuera fácil y ofreciese garantías, y llegara a todas las personas a las que me gustaría llegar. Sin embargo, no puedo hacerlo.

Esta revolución es demasiado importante y no me permite refrenar este proyecto. Gracias por dejarme correr el riesgo de escribir este libro, y gracias por correr el riesgo de darle una oportunidad.